

Consulado de España

<sup>en</sup>  
Amberes.

Feb.º 27-92.

N.º

Querida madre:

Todo continúa por aquí sin novedad; yo he estado ligeramente acatarrado a causa de los cambios del tiempo. Hemos tenido de nuevo frío fuerte y hoy vuellos a hacer templura. Aquí lo ordinario es que venga una noche de tiempo seco y frío y seguida otra de lluvia y calor; pero lluvias que duran por lo menos semanas y que convierten al suelo en un mar de fango.

Según las noticias que vienen de Madrid las economías no se harán ya suprimiendo de Comendados, sino aumentando el descuento. Veremos en lo que esto pueda. Lo mejor sería que suprimieran plazas inútiles y que los que pudieran tenerlas un sueldo decente.



Nosotros estamos seguros porque  
este consulado es de los mas  
importantes; pero el cónsul  
pueda que lo elevaran de  
categoría y claro está que  
con la corriente de economías  
a todo trance no podría ser  
degruido.

El sábado por la noche  
hasta bien de noche en baile  
del "Joyá". Hubo buena  
comida o buen chan-chan  
como dice el cónsul recordan-  
do esta palabra china. pues  
la única que sabe. Estaba tam-  
bien el póm por un momento  
Villatoro, Sangrini, que es  
un muchacho viejo y muy  
habil para el comercio.

Después estuvimos en la  
sala un momento, pues yo  
no pude quedarme al baile.  
Estuve en el anterior y



un maridaje abriendo, porque  
aquí todo el fin de los bailes  
de mascarada está en atea-  
carse de champagne.

En lo p<sup>te</sup> trabaja ahora un  
cho es en el proyecto de fu-  
tura expedición por se abri-  
rá en Mayo del año próximo.  
No se le España concurrirá  
oficialmente, pues hasta aquí  
no hemos escuto nosotros  
dando aviso.

He recibido una segunda  
carta de D. Guzmán Durán, dis-  
tinto en su proporcione  
representaciones de aquí,  
cuando esto está explicado por  
demás, y proponiéndome  
su buena colocación p<sup>ta</sup>  
en unijo tripul, parece que  
las plazas del Banco no dan  
chirpa, pues ahora lo asen-  
do a 6,000 N. y para los 8,000  
fadría deir años. Bueno está  
todo en todas partes.



bu mi casta anterior le decía  
que me estaba comprando ropa  
blanca. Pero por ver Ud. lo barato  
que está aquí le dije que los cal-  
zoncillos de punto se compran  
regulares desde un franco ochenta  
ta centimos; las camisetas de  
hilo fino como de Licoia a 2'80,  
y de lana de abrigo a cinco francos;  
los pantalones con letra bordada  
a mano y con cenefa a 5 fran-  
cos docena, hilo; los calcetines fi-  
nos, dos 2 francos. Había compre-  
do de lana, pero he tenido que  
dejarlos porque me molestaban.  
Lo más caro es las camisas, pero  
por menos de 12 francos no  
se pueden comprar. Todo  
lo que es manufactura del  
país cuesta más caro; porque  
aquí no se contentan con ganar  
poco. Lo extranjero es lo más  
barato; por ejemplo los sombreros  
negros se compran hasta por 5  
y 6 francos. Ahora voy a hacerme  
un traje de entretiempo, para lo cual  
iré a Bruselas, donde se hacen mejores y más  
baratos.

Mis queridos señores, todos y adivinaron  
todo lo posible. Un día por el primer número tipo